

Mensaje siete

**La vida de José como réplica de la vida de Cristo
y vivir como una gavilla llena de vida
y como una estrella llena de luz**

Lectura bíblica: Gn. 37:2, 5-11, 19; 41:40-46

I. La vida de José era una réplica de la vida de Cristo en los siguientes aspectos:

- A. Era un pastor—Gn. 37:2; Jn. 10:11-16.
- B. Era el amado de su padre—Gn. 37:3-4; Mt. 3:17; 17:5.
- C. Fue enviado por su padre a ministrar a sus hermanos conforme a la voluntad de su padre—Gn. 37:12-17; Jn. 6:38.
- D. Fue aborrecido, perseguido y traicionado (vendido) por sus hermanos—Gn. 37:5, 18-36; Jn. 15:25; Mt. 26:4, 14-16.
- E. Fue echado en prisión de muerte junto a dos criminales, uno de los cuales fue restaurado y el otro ejecutado—Gn. 39:20; 40:1-23; Hch. 2:23; Lc. 23:32, 39-43.
- F. Fue liberado (resucitado) de la prisión de muerte—Gn. 41:14; Hch. 2:24.
- G. Fue entronizado con autoridad—Gn. 41:40-44; Mt. 28:18; Hch. 2:36; Ap. 3:21.
- H. Recibió gloria y dones—Gn. 41:42; He. 2:9; Sal. 68:18; Hch. 2:33.
- I. Se convirtió en el salvador del mundo, el que sustenta la vida (el revelador de secretos)—Gn. 41:45; Hch. 5:31; Jn. 6:50-51:
 - 1. Primero, José fue el revelador de secretos—Gn. 40:9-19; 41:17-32.
 - 2. Después, debido a que sustentaba la vida de las personas (vs. 47-57; 47:12-24), se convirtió en el salvador del mundo (v. 25).
- J. Tomó esposa de entre los gentiles—Gn. 41:45; Jn. 3:29; Ef. 5:23-27; Ap. 19:7.
- K. Suministró alimentos a las personas—Gn. 41:56-57; Jn. 6:35.
- L. Reconoció a sus hermanos ignorantes y fue reconocido por ellos—Gn. 45:1-4, 14-15; Ro. 11:26; Zac. 12:10; Ap. 1:7.
- M. Reinó en el reino sobre toda la tierra—Gn. 41:40—50:26; Ap. 11:15; Dn. 7:13-14.

II. José, un “experto en sueños” (Gn. 37:19), soñó que según la perspectiva de Dios, Su pueblo está formado por gavillas de trigo llenas de vida y por cuerpos celestiales llenos de luz (vs. 5-11):

Mensaje siete (continuación)

- A. Los dos sueños que tuvo José (vs. 7-9), ambos procedentes de Dios, le revelaron la perspectiva divina que Dios tiene con respecto a la naturaleza, posición, función y meta que le corresponde al pueblo de Dios en la tierra:
1. En su primer sueño, José vio gavillas en el campo que se inclinaban ante su gavilla; este sueño revela que, en el peor de los casos, sus hermanos también eran gavillas; José era una gavilla y sus hermanos eran gavillas—vs. 7-8:
 - a. La única diferencia entre él y ellos era que Dios lo había escogido a él para que reinara, pero eso no significaba que él fuera mejor que ellos; todo el pueblo de Dios son gavillas de vida en Cristo.
 - b. Dios habló por medio de Balaam, y Balaam dijo: “No ha notado iniquidad en Jacob, / ni ha visto agravio en Israel”—Nm. 23:21a:
 - (1) Lo dicho aquí no corresponde a la perspectiva humana, sino a la perspectiva divina; a los ojos de Dios, Israel no tiene tacha.
 - (2) Por sí mismo, el pueblo de Dios tiene muchos defectos, pero ellos —en la obra redentora de Dios y en Cristo— no tienen defecto alguno; cuando Dios ve a Su pueblo, Él no lo ve conforme a lo que ellos son por sí mismos, sino conforme a lo que son en Cristo—cfr. 2 Co. 5:16-17.
 - c. Elías se quejó de Israel, diciendo: “Los hijos de Israel han abandonado Tu pacto, han derribado Tus altares y han matado a espada a Tus profetas; he quedado yo solo, y procuran quitarme la vida”; pero el Señor le respondió: “Yo he hecho que queden en Israel siete mil: todas las rodillas que no se han postrado ante Baal y toda boca que no lo ha besado”—1 R. 19:10, 18; cfr. Ro. 11:2-5.
 - d. Si hemos visto el sueño celestial, entonces habremos visto que según la perspectiva de Dios todos los que conforman Su pueblo son gavillas llenas de vida que producen alimento para la ofrenda de harina, la cual satisface a Dios y al hombre—Lv. 2:4-5.
 2. En su segundo sueño, José vio el sol, la luna y once estrellas que se inclinaban ante él—Gn. 37:9:

Mensaje siete (continuación)

- a. Según su naturaleza caída, el pueblo de Dios es maligno e impuro, pero según la perspectiva eterna de Dios, Su pueblo está formado por cuerpos celestiales llenos de luz—cfr. Ap. 12:1 y la nota.
 - b. El aspecto reinante de la vida madura jamás condena al pueblo de Dios; más bien, lo pastorea y aprecia—Gn. 37:5-11; cfr. 1 Co. 13:4-8, 13.
 - c. Una cosa es segura: todo el que condena a la iglesia o se queja de los santos sufrirá pérdida de vida; pero si alabamos al Señor porque Sus santos están llenos de vida y luz, seremos los primeros en participar de la vida—Gn. 12:2-3; Nm. 24:9.
- B. Aunque el pueblo de Dios tiene su posición en los cielos como el sol, la luna y las estrellas, vive en la tierra como gavillas (Fil. 3:20; 2:15), pues las gavillas crecen en el campo; hoy en día somos el pueblo celestial que vive en la tierra.
 - C. Tenemos que usar el “telescopio divino” para ver más allá del tiempo y contemplar la Nueva Jerusalén, donde no hay más que gavillas llenas de vida y estrellas llenas de luz.
 - D. Aunque los hijos de Jacob eran pecaminosos, Cristo aún vino por medio de ellos—Gn. 38:27-30; Mt. 1:3.
 - E. Cuanto más maduremos en vida, menos cosas negativas diremos acerca de los santos o de la iglesia; no nos corresponde a nosotros juzgar—7:1-5; Ro. 14:4.

III. Los sueños de José controlaban su vida y dirigían su comportamiento—cfr. Hch. 26:19:

- A. José se condujo de manera tan excelente y maravillosa porque era dirigido por la visión que había recibido en sus sueños.
- B. José llevó una vida que correspondía con la visión recibida en sus dos sueños; sus hermanos desfogaron su ira (Gn. 37:18-31) y dieron rienda suelta a su concupiscencia (38:15-18); pero José subyugó su ira y prevaleció sobre su concupiscencia (39:7-23), comportándose como una gavilla llena de vida y conduciéndose como una estrella celestial que resplandece en las tinieblas:
 - 1. Mientras los hermanos de José se ahogaban en las aguas de la ira humana, José —quien representa el aspecto reinante de una vida madura— vivía como una gavilla de vida y emergió de las aguas de la muerte de la ira humana—37:18.

Mensaje siete (continuación)

2. Judá actuó ciegamente, dando rienda suelta a su concupiscencia en tinieblas (38:15-18); en contraste José, quien vivía como estrella de luz, prevaleció sobre su concupiscencia (39:7-12).
- C. La vida que José llevó, en la que estuvo sujeto a la visión celestial, es la vida del reino de los cielos descrita en Mateo 5—7; por haber llevado tal vida, él estaba plenamente preparado para reinar como rey; según la constitución del reino celestial revelada en estos capítulos de Mateo, nuestra ira debe ser subyugada y nuestra concupiscencia conquistada (5:21-32).
- D. Como el pueblo del reino en la vida del reino, estamos siendo entrenados para ser reyes, para ser José, para manifestar el aspecto reinante de la vida madura.